

Autor: Agustín IGLESIAS

Título: Recuerdos de una Veterana de Guerra.

Contexto sugerido: Esos personajes podrían haber tenido otra historia si hubiesen vivido en estos tiempos actuales?

No iba a ser un día más hace 38 años, yo era Cabo Segundo Enfermera y prestaba servicios en la Base Naval Mar del Plata. Era mi primer año en la Armada Argentina, cuando un 2 de abril del año 1982, nuestro Comandante nos reúne a todos los enfermeros, médicos y civiles del Departamento Sanidad, para comunicarnos que la Argentina había recuperado las Islas Malvinas.

En ese momento todos nos miramos, quedamos estupefactos, entre un desconcierto y una alegría difícil de expresar, todos gritamos ¡VIVA LA PATRIA CARAJO!

Minutos más tarde llegaron ordenes desde Buenos Aires, mis compañeros y yo fuimos trasladados a diferentes unidades de combate para ser desplegados algunos en buques, submarinos y en la misma Isla.

Era la única mujer entre todos los que estábamos en Mar del Plata, y fui desplegada a la Isla para ser la enfermera del Batallón de Infantería de Marina Nº 5 (BIM5).

El 4 de abril a las 5 de la mañana, despegamos en un Hércules de la Fuerza Aérea desde el Palomar, en cuestión de unas horas nos avisan que estábamos por aterrizar. En ese momento una sensación extraña recorrió mi cuerpo, minutos más tarde se abre el portón de cola del Hércules, al desembarcar mis nervios desaparecieron, el clima era muy frío, el suelo muy árido y el fuerte viento levantaba una polvareda que dificultaba la visión.

Rápidamente me llevaron con el BIM5, me ordenaron alistarme ya que en unas horas teníamos que desplegarnos hacia Colina del Ganso. Arme mi mochila de combate y de primeros auxilios y sin darme cuenta estábamos marchando hacia nuestra posición.

Después de caminar 4 Hs. Llegamos a la Colina, yo estaba exhausta, mis pies no lo podían creer, pero no teníamos tiempo para descansar había que montar nuestra posición, los soldados comenzaron a instalar las ametralladoras y como pude monte mi carpa sanitaria, estaba muy muy cansada pero la voluntad era más fuerte.

La acción no se hizo esperar, al amanecer fuimos atacados por los ingleses, el combate fue duro, de repente varios compañeros fueron heridos, yo corría de un lado al otro para asistirlos.

Varias heridas eran superficiales, pero el Cabo GONZALEZ había recibido una esquirla de un proyectil de mortero en su pierna derecha. La sangre brotaba de su pierna fuertemente, inmediatamente supe que se había cortado una arteria, abrí mi botiquín de combate e intenté por todos los medios de parar la hemorragia. Luego de varios intentos lo logré, pero la herida era muy seria y su vida corría serio riesgo, mi poca experiencia en situaciones tan críticas jugaban un rol determinante.

De repente el combate se detuvo, no duro mucho pero pareció eterno, los heridos eran varios pero no importantes salvo el Cabo GONZALEZ que cada vez su estado empeoraba más y más, yo pedí que lo evacuaran pero mis jefes decían que era imposible, que estábamos en el frente de combate y no había posibilidades. Los días pasaban y el cada vez empeoraba, una fuerte infección se apodero de su pierna, y ya no me quedaban antibióticos.

Después de unos días el Cabo GONZALEZ falleció, todos estábamos muy tristes, luego de uno días fuimos desplegados hacia Puerto Argentino para descansar y volver a alistarnos para otra misión.

Hoy después de muchos años, hoy estoy convencida que la historia hubiese sido otra en los tiempos actuales, debido a los avances tecnológicos que poseemos el personal de sanidad de combate. Hoy en una situación extrema como la vivida hubiese podido realizar una videollamada con un cirujano y realizar una operación al mismo tiempo y seguramente el Cabo GONZALEZ estaría con vida.